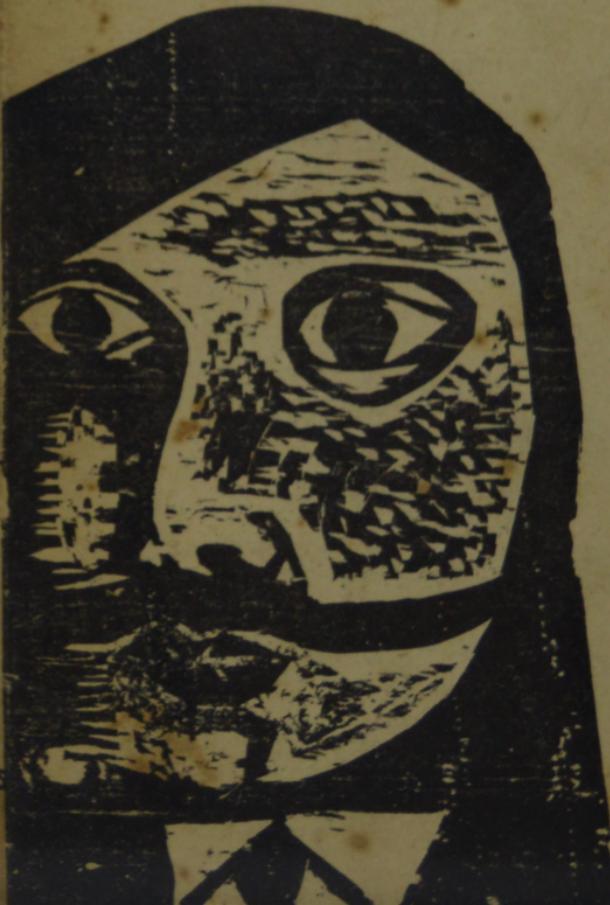


felipe novoa

TE ACONSEJO
AdAN
AQUI POESIA



AQUI POESIA

Publicación bimestral

Montevideo, Uruguay

Año V

No. 35

Director: Ruben Yacovski

Ultimos títulos publicados:

Nº 31: La hora O, por Ernesto Cardenal.

Nº 32: Zona de rabia, por Ruben Yacovski.

Nº 33. Revista, varios autores.

Nº 34: Monigotes por Ariej Canzani D.

De próxima aparicion:

Serie Aqui Testimonio

Cuentos, por Walter C. de Camilli.

TE ACONSEJO ADAN

**Copyright by Aquí Poesía
Printed in Uruguay**

**Montevideo 1966
Impreso en Uruguay**

FELIPE NOVOA

TE ACONSEJO
ADAN

ilustró MIGUEL BRESCIANO

AQUI, POESIA, MONTEVIDEO, 1966.

— ¡La pucha que tráí liciones/el tiempo con
sus mudanzas! —
Martín Fierro

— J'ai plus de souvenirs que si j'avais mille ans —
Charles Baudelaire

te aconsejo adán

Ser verdaderamente
lo que sabés que sos
quebrando el vínculo
con la santa costumbre

Despertate

Dejá tu vieja sombra
colgada como un trapo

Todavía dirás:
—“La Nada existe”—

Y te pondrás profundo
en la boca del túnel
esperando a Dios
con el incienso
invocándolo en vano
por supuesto

Sentirás que has pecado
y pedirás al mito
de nuevo su perdón
el millonésimo

Y no vendrá respuesta

A ver si comprendés
que se hace tarde
muy tarde
y en esencia
no ha pasado gran cosa
frente a tu puerta
ni en tu pieza

(Lo de siempre Adán
aunque distinto)

Tirá tus lentes negros
tu corbata de moño
tus bigotes

Buscá la Primavera
hacela tuya

Fijate Adán
lo lindo que sería
demostrar que sos hombre.

barrio boedo

Habría que buscarte
en retazos
de palabras
de risas

En voces olvidadas
viejas

En un retrato de Aquel
chambergo
cantor

En la música de un organito
de domingo

En la lluvia
ceniciente de la ciudad
los sábados de tarde

En la victrola
del cafetín orquesta
con su vidriera empañada
y su muchacha
mostrándonos las piernas

En el hueco de las balas
que dejó en mi casa
la huelga de Vasena
(Fue la semana trágica)

En lo profundo
de tantas cosas perdidas

Buscaría salvarte
parroquia de San Cristóbal
del martillo pilón
De la aplanadora
del crecido cemento vertical

Salvarte de vos mismo
porque también sos Buenos Aires
está visto

Quisiera rescatarte del tiempo
Así tal vez pudiera
encontrarme otra vez con aquel nido
en mitad del asfalto
Con aquella rayuela

de mi Cielo y mi Infierno
Con aquel olor
a madreselva y a cantina
a campito de fóbal
a rabona

Con aquella alegría de gorrión
en aquel barrio
de audaces barriletes
y baldíos

Si acaso yo pudiera
vencer al laberinto
volvería por caminos de tango
a mi Boedo

* * *

Sabés que si te encuentro
es que no he muerto
ni moriré
ya lejos de mí
de vos
de aquello.

jerarca en descanso

Por la noche corrés el telón
bajás la guardia
el disfraz tuyó de cada día
la prótesis dental
los lentes de contacto
La medalla
que dice quién sos vos
el veintitantos

Colgás el personaje de sus hilos
con sus rostros distintos
EL EMPLEADO CORRECTO
EL OBSCENO TRAIDOR DE LA SONRISA
EL BUSCON DE LETRINAS

Arrancás otra hoja al almanaque
y al dar cuerda al reloj
en un bostezo total
sentís la nada
el vacío pringoso de vos mismo

Aburrido del todo contemplás tus trofeos
los diplomas en sus marcos prolíjos
Te mirás distraído en el espejo
que refleja un querubín rosado en terracota
con dos alitas castas sobre el culo

Así te quedás solo
con una cara verde
filatélica

Y al escarbar tu ombligo
como quien medita
como quien descubre un mundo trascendente
Te dirás
Dentro de un año
un mes
y cuatro días
me voy de la Oficina
me jubilo

Así te dormirás hasta mañana
Y que suba el telón del otro día

— si Dios quiere Señor—

Y si no sube
 si no quiere subir
Qué no sea Señor
 mañana mismo.

rompe el cascarón

Adán rompé el cascarón
que es hora de salir
no importa cómo
si a corazón
o a punta de cuchillo

Tendrás que jugarte la parada
Enfrentarte al esqueleto
del viejo miedo
y saltarle las vértebras
una a una

Así desarmado
será un montón de huesos
dispersos
que disputarán los perros
antes que los paleontólogos

Sentirás que estás vivo
Y entonces correrás por un mundo

flamante
intacto
con el color de las hojas de los árboles
después de la lluvia

Descubrirás las cosas importantes
que siempre te negaron
Y hasta el amor
será un nuevo descubrimiento

Andarás alegre
con la alegría de haber nacido
de tus propios contrarios

Adán
muchacho
Es hora de romper
y cuanto antes

esperar

Esperar
Esperar siempre
Esperar el ómnibus
el cumpleaños
la hora de la cita
la jubilación
el amor

Y los años que vienen puntualmente
junto con la definitiva soledad

Y el error de nunca saber
del todo
cual es la ruta
el amigo
los amigos
los enemigos.

Y esperamos
la próxima situación

el nuevo sueldo
la sonrisa del jefe
o la propina

Nos duele el pisotón
el codazo insolente
el manoseo
Y nos callamos con dolorida dignidad
mientras aguardamos
resignados
pacientes
nuestro sitio en la fila

burócrata y ceniza

Entrás en la Oficina
sacristán orondo
de ese templo

Allá está el púlpito
los sellos rotulados

Aspirás a tus anchas
el incienso ritual

El acre olor
a encierro
a humo
a sucios ceniceros

Gloria de sentirte
importante
entre el papel sellado

ARCHIVESE
DESPACHO
A FOJAS CERO

El expediente espera
callado y lento
a vos el juez
el dios
Señor del trámite

Implacable
metés el sello
la condena
la absolución del limbo
la vuelta al Purgatorio

Deletreás tinta fresca
letra a letra
tal vez con la esperanza
que diga algo distinto
algo que duela
En fin que te sorprenda
el fogonazo
de una palabra inesperada

ME MUERO
AMOR
SE INCENDIA LA OFICINA

Tal vez ese milagro
esperás

Que te llegue el dolor
a la entrepierna

Un dolor de verdad
tal como un hombre
que se quema

Y te nazcan cojones
en medio del incendio
para vengarte al fin
de esto que sos
de esto que es
de vos
de todo esto.

parque lezama

Vuelvo a buscarte
después de larguísimos exilios
excavaciones y derrumbes

Después de sucesivas
miserables
e inconfesadas claudicaciones

Después de largas partidas
mano a mano
sin querer
y con la muerte

Casi nuevo
En mucho
casi alegre
de olvidadísimo
que estoy

No sabía que el viejo parque
se me escondería en el musgo
entre las hojas amarillas
entre arañas dormidas
y dedales perdidos
y monedas
Entre el óxido
el orín
y las raíces tímidas
que se asoman
al borde del agua

Sin embargo te busco
en el sendero de la fuente
junto a la reja de hierro que tenías
en las escaleras que iban al Paraíso

Ando entre el hueco de las estatuas arrancadas
el sonido
de las calesitas que se fueron
la estela
de mis primeras navegaciones

Quiero gritar mi nombre
decirte
Yo soy aquel muchachito del traje marinero

Pero no

Aquello que me habitó de únicos misterios
de asombrosas noticias
de fábulas
tenía la vaga forma de la aventura

Y no es nada de esto
se ha ido

Quién sabe dónde está

Tal vez lo sepan las estatuas
los antiguos almanaques
los relojes
el agua de la fuente

Ya ves que no sabía
y me voy
a robarme en el tiempo

Me pierdo por las calles
si es que puedo
si no me pisan
Si me dejan
vagar
los empujones
de la gente.

las damiselas del bajo

Nunca me hablaban de sus mamás
y mucho menos de sus papás

Las muchachas de Yerbal
no tenían apellido
ni modales

Con ellas
no viví precisamente en tiempo de vals
sino de estaño
de copas y copas de caña
Noches violentas
con vidrios rotos
y botellas

Por supuesto
que no eran candorosas
ni escribían versitos
ni tocaban en el piano de la sala

Tampoco eran hipócritas
y se daban
(cuando se daban)
con toda el alma
La Gallega
Violette
La Rusita

Noche a noche
cuando aprendiz de hombre
anduve entre sus brazos
Conocí sus historias
y sus penas
mientras el Bajo hervía
de turbios transeúntes

O se quedaba quieto
como dormido
bajo el Mercado Viejo
bajo la lluvia
junto al Río.

los propios amigos

Cafetines increíbles
con mostrador de estaño
Raros boliches
encontrados
en cateos
de mineral profundo

Mundo secreto
metálico
de copas encendidas
radiantes
Y aquella costumbre
prodigiosa de encontrarnos

Veníamos
cada uno
ignorando al otro
Buscándonos
por galerías
por hondos subterráneos
a descubrirnos
la propia soledad

Nos alegrábamos
de nuestras presencias

de náufragos
reunidos un instante
absoluto
parecido a la eternidad

Nos sentíamos perder
en la inmovilidad
de lo infinito
Encerrados
en la propia aniquilación

Y nos encontrábamos
de pronto
libres
en la vertiginosa embriaguez

Ansiosos
aferrados a los mostradores
como timoneles
Empinando los vasos

Los propios amigos
rechazándonos
uniéndonos
y siempre
el temor al retorno

La angustia de volver
a la antigua veta
al familiar silencio
de la piedra.

eva otra vez

Eva de nuevo y vos
sin Paraíso

Desterrados

Acechados
tras persianas hostiles

Ocultándose de los espejos
como antes
de la ira de Dios
y sus relámpagos

Proscriptos
compartiendo
la cópula y el miedo

Escondidos
Desnudos
devorándose rabiosos
bajo sábanas frías

como túneles
Bajo doseles ráídos
en la casa de citas
Bajo lianas de asfalto
en los sub-suelos
de retorcidas cañerías

Bajo lenguas de comadres
con escorpiones
con exorcismos
con escapularios
benditos
y risotadas
de viejas alcahuetas

Bajo tanta bajeza
y desde abajo
también estás
están de nuevo
bajo la ira de Dios
con siete rayos
veinticuatro sillas
y quién sabe cuántas piedras

Huyendo
de las tablas de la ley
y sus gendarmes
Sintiendo en las sienes
la sangre
viva
nueva

reluciente en rubíes
Sintiéndola golpear
en las mismas puertas de la vida

Perseguidos
Odiados
por aquellos
embozados sin rostro
que maldicen a los amantes
con la mismísima furia del Señor.

sin ganas de consejos

Aquí me tenés Adán
sin ganas de consejos
como si por fin supiera
que no puedo enseñarte
nada

Fue puro compadrear
hacerse el macho
mientras no me tocaran
bien a fondo
Es fácil saber la Biblia
y darla a los demás
Decirles cómo
alabar a Jehová
invocando su nombre
cuándo
y porqué no hacerlo en vano

Hasta que un día te llega
la revelación

Otra vuelta de hoja
o tuerca (que es lo mismo)
y se te acaba

Me creía seguro
en medio de la jungla
sobre el mundo
Y sólo estaba encima del ropero
contemplando mi cama

Una mujer
— vos sabés bien —
te cambia todo
Apenas dijo vamos
cayeron los caireles
las guirnaldas de yeso
Cayó el papel pintado
con las flores de trapo
Se cayó el cielo-raso
se hizo cielo
cielo abierto
bajo la cúpula de sus piernas

Si ella no lo dice
seguiría lo mismo
dando el sermón de turno

Cuántas cosas hermano
se nos van y sin verlas

Aquí ando pensando
si salgo o si me quedo
mientras tomo unos mates
y miro

Miro los malvones del patio
trémulos
friolentos de tanto invierno

y otro mate

y miro

* * *

O R D E N D E L L I B R O

te aconsejo adán	5
barrio boedo	7
jerarca en descanso	10
rompe el cascarón	12
esperar	14
burócrata y ceniza	16
parque lezama	19
las damiselas del bajo	22
los propios amigos	24
eva otra vez	26
sin ganas de consejos	29

Felipe Novoa nació en Buenos Aires pero se ha radicado desde muy joven en Montevideo. Colabora en diversas revistas como crítico de artes plásticas. Fue director y autor de teatro de títeres, habiendo fundado numerosos grupos, entre ellos **El Duende**. Co-fundador de A.I.A. P.E. (Agrupación de Intelectuales, Profesionales y Escritores por la Defensa de la Cultura), de la que fue Secretario General.

Actualmente es directivo de la Asociación Uruguaya de Escritores y Secretario de las Jornadas Interamericanas de Poesía.

Ha publicado: **Viento Desnudo** (1947); **Escala en el mar** (1956); **El barco** (1960) y **El barco y otros poemas**, selección editada en España en 1965. ,

El presente volumen constituye la entrega № 35 de **AQUÍ, POESIA**, publicación bimestral dirigida por Rubén Yacovski. Ilustración por Convenio con el Club de Grabado de Montevideo, con xilografías realizadas sobre tacos originales. Impreso en forma cooperativa en los talleres gráficos de la Comunidad del Sur, calle Canelones 1484, Montevideo, el 30 de noviembre de 1966. Comisión del Papel. Edición amparada al Adt. 79 de la ley 13.349.

THE
MOMO
SEJOUR
MADA